

Hoy llueve.

Ariadna Santos Guerrero

Image not found.

# Capítulo 1

Hoy llueve.

Hacía días que anunciaban que caería una tormenta y, por fin, ha pasado. Aunque me gusta mucho el calor, no soporto el calor previo a la tormenta. Es un calor que molesta, que irrita, que pica... lo detesto.

Pero hoy no ha habido ni una pizca de este. No se ha atrevido a asomarse por las grandes y grises nubes que han ocupado el cielo desde primera hora de la mañana.

El viento era distinto, casi huracanado. Se podía oler la humedad. Faltaba poco para que cayera una buena tormenta. Solo espera que fuera pronto y que durara todo el día.

Hasta la tarde no ha aparecido. ¿Sería que quería complacerme? ¿Puede saber la lluvia que la prefiero por la noche, justo cuando me voy a dormir?

Por si no fuera poco, ha traído con ella rayos y truenos. La lluvia caía con fuerza por las calles, cubriéndolas con una fina capa de agua que parecía darles una textura aterciopelada.

La gente caminaba deprisa para llegar a sus destinos, intentando no mojarse mucho por el camino. Desde mi ventana puedo ver los paraguas moviéndose de un lado a otro, son de distintos colores, de distintas formas. Algunos van en pareja, otros en fila india. Incluso he llegado a ver una escala de tamaños, de grande a pequeño.

Cuando llueve, todo se vuelve un poco más gris. Los colores se apagan, no se escuchan a los pájaros, están refugiados en sus nidos.

Todo es más gris y, sin embargo, para mí, todo es más feliz.

Para mí, es un momento de relajación, de observación y de reflexión. Los días grises los utilizo para conocerme más, para inspirarme, para dejar fluir a mi mente y mis dedos y que los dos se conviertan en uno.

Ahora estoy más contenta, más alegre. Más feliz.

Y eso es porque...

Hoy llueve.